

Las familias asturianas vuelven a ahorrar para imprevistos

Alberto Díaz-Dapena, Esteban Fernández Vázquez y Silvia María Franco Anaya

Mas información en:

Página web de REGIOlab: <http://regiolab.es>

Página del Observatorio Regional – REGIOlab: <http://regiolab.es/observatorio/>

Tras más de una de una década de crisis ininterrumpidas, el panorama económico es positivo. De acuerdo con la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de paro nacional en el último trimestre de 2023 año se ha situado en el 11,76% y la asturiana en el 11,81%. Dentro de un contexto de la Unión Europea (en torno al 6% de media), hay mucho margen de mejora. Sin embargo, en comparación con años anteriores, parece que en estos momentos nos encontramos en un momento económico favorable, en términos generales.

En este contexto, es de especial interés prestar atención a variables que son determinantes para la marcha de la economía en el largo plazo, como el ahorro. La capacidad de ahorro de una sociedad es una pieza clave para el éxito económico. En ese sentido, Asturias ocupa una posición muy interesante para poder adaptarse a una nueva etapa en la que el ahorro y la inversión cojan mucho más protagonismo que el que han tenido en los últimos años.

Las familias asturianas vuelven a ahorrar para imprevistos

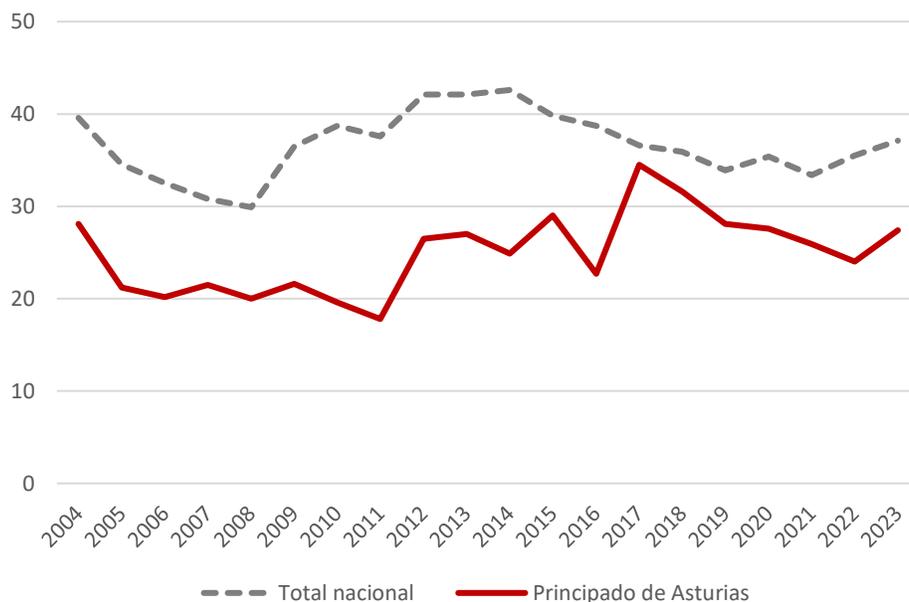
Tras más de una de una década de crisis ininterrumpidas, el panorama económico es positivo. De acuerdo con la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de paro nacional en el último trimestre de 2023 se ha situado en el 11,76% y la asturiana en el 11,81%. Dentro de un contexto de la Unión Europea (en torno al 6% de media), hay mucho margen de mejora. Sin embargo, en comparación con años anteriores, parece que en estos momentos nos encontramos en un momento económico favorable, en términos generales.

En esta nueva realidad, es de especial interés prestar atención a variables que son determinantes para la marcha de la economía en el largo plazo. Lejos de recetas que se aplican en momentos de crisis, centradas en la demanda (impulsando el consumo o el gasto público), en el largo plazo se debería buscar crear unos cimientos más sólidos y sostenibles.

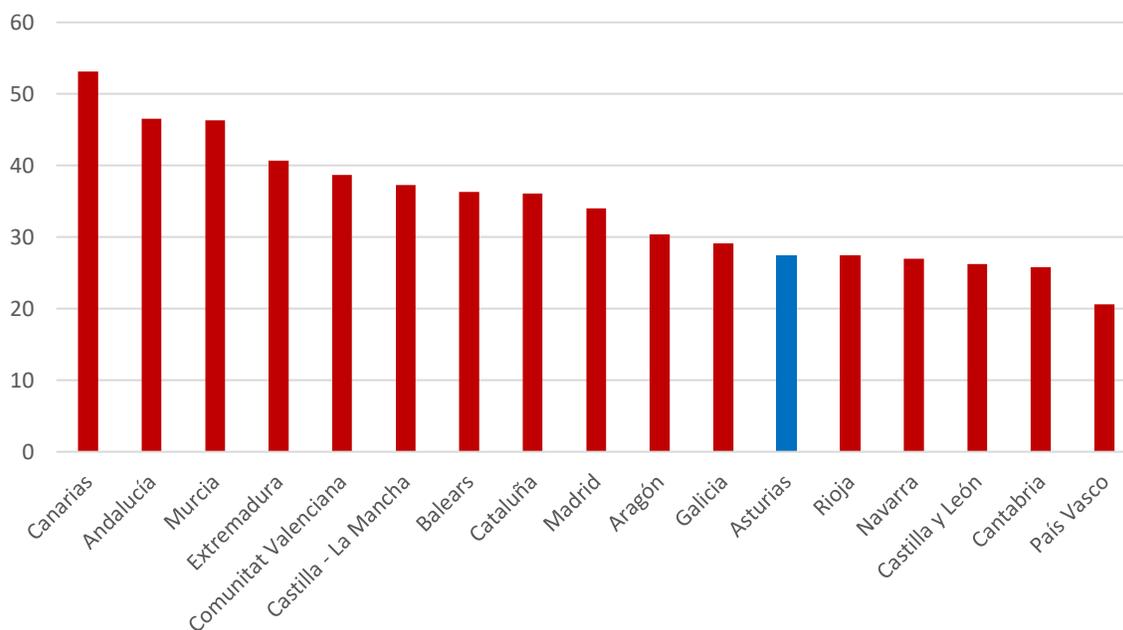
En un contexto de largo plazo, la capacidad de ahorro de una sociedad es una pieza clave para el éxito económico. Hay varios motivos para subrayar su importancia. Primero, una sociedad con más ahorros acumula activos, lo que la volverá menos vulnerable en futuras crisis económicas. Si los individuos tienen suficientes activos, pueden utilizarlos para cambiar de actividad, formarse o incluso mudarse en tiempos difíciles. Pero no solo eso, el ahorro facilita que el propio individuo o el sistema financiero realice inversiones, aumentando el capital (físico, tecnológico o humano) de esa sociedad y por lo tanto la productividad del lugar. Tercero, si los incentivos son correctos, los ahorradores recibirán una contraprestación por el sacrificio a renunciar a consumir en el presente. Por lo tanto, esto facilitará que los individuos tengan una fuente adicional de ingresos, que les facilite una mayor calidad de vida al recibirlos o la posibilidad reinvertir las ganancias para que el efecto crezca exponencialmente mediante el interés compuesto.

De estos tres puntos, el primero de ellos es quizás el más inmediato. Es decir, que las familias tengan suficientes ahorros como para protegerse ante periodos de dificultad. En ese sentido, la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del INE incluye una pregunta sobre si “No tiene capacidad para hacer frente a gastos imprevistos”. En el gráfico 1 se puede ver la evolución de la media asturiana respecto a la media nacional.

Gráfico 1. Población (%) sin capacidad para afrontar gastos imprevistos



Esta variable no nos indica si una sociedad tiene una gran cantidad de activos. Sin embargo, nos puede indicar hasta qué punto una sociedad tiene una predisposición a iniciar este proceso de acumulación. En ese sentido, se puede ver cómo la sociedad asturiana ha tenido tradicionalmente un porcentaje de individuos que no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos menor que la media nacional. Sin embargo, durante estos años de continuas crisis económicas, la situación se ha ido deteriorando en términos relativos. Esta tendencia era especialmente preocupante hasta 2017, ya que una sociedad que no es ni si quiera capaz de cubrir gastos imprevistos, difícilmente puede acumular activos. En ese sentido, y tras un cambio de tendencia en 2017, Asturias se empieza a encontrar en una situación que muestra signos de cierta esperanza. La época del COVID, pese a todas las dificultades, no ha parado esta nueva tendencia. Comparando esta situación con otras comunidades autónomas se puede apreciar mejor esta ventaja competitiva de la región.

Gráfico 2. Población (%) sin capacidad para afrontar gastos imprevistos - 2023

En comparación con otras comunidades autónomas, Asturias tiene una proporción especialmente baja de individuos que no pueden hacer frente a gastos imprevistos. Por lo tanto, Asturias ocupa una posición muy interesante para poder adaptarse a una nueva etapa en la que el ahorro y la inversión cojan mucho más protagonismo que el que han tenido en los últimos años. Una sociedad que ya tiene una predisposición a ahorrar para hacer frente a gastos imprevistos le debería ser más fácil comenzar a acumular riqueza y encontrar oportunidades para que esa riqueza genere rendimientos.

Los gráficos 3 y 4 también se pueden consultar para analizar la situación de Asturias cuando la unidad de medida es el hogar en su conjunto en vez del individuo.

Gráfico 3. Hogares (%) sin capacidad para afrontar gastos imprevistos

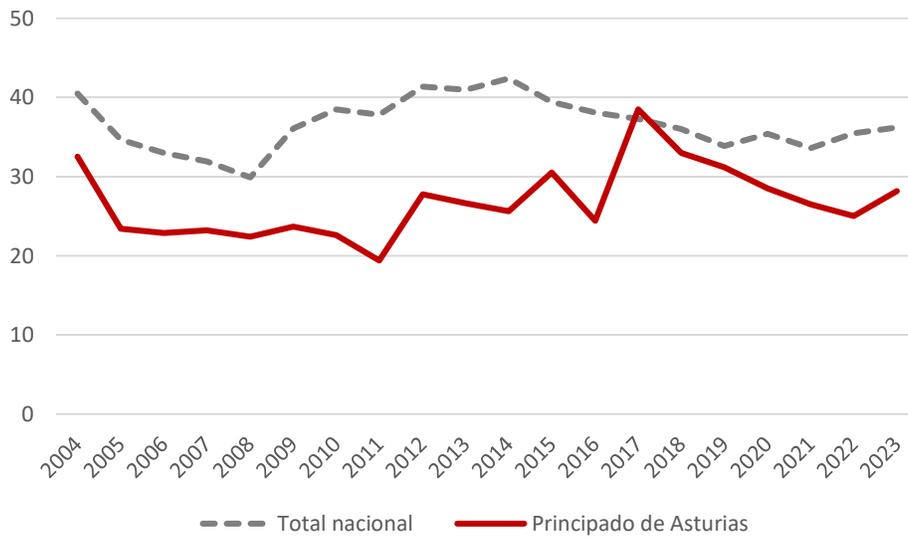
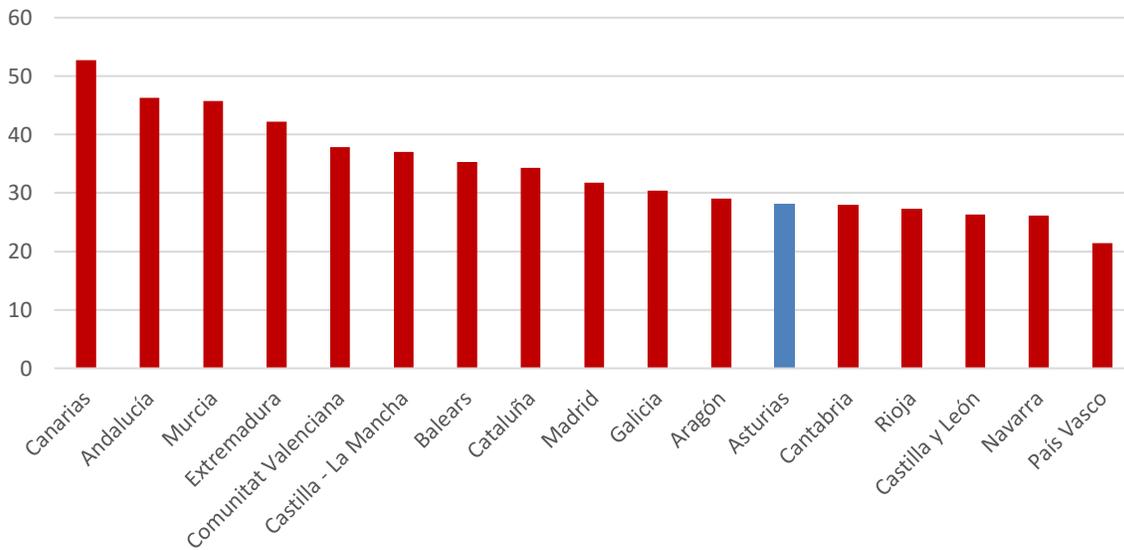


Gráfico 4. Hogares (%) sin capacidad para afrontar gastos imprevistos - 2023

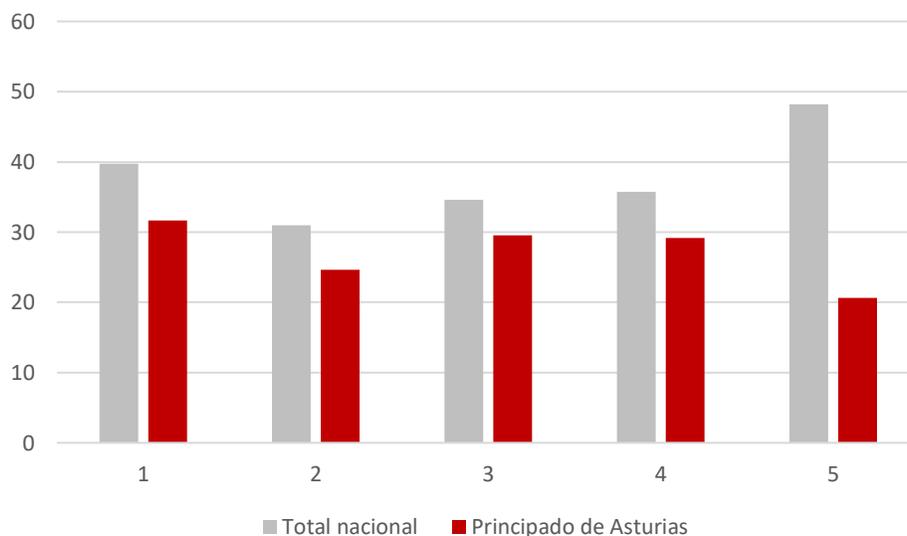


Como se puede ver en estos gráficos, el análisis es robusto a la unidad de medida. La principal diferencia con los gráficos 1 y 2 se encuentra en la profundidad del deterioro financiero hasta el 2017. En el gráfico 3 se puede ver que Asturias llega incluso a superar el porcentaje nacional de hogares que no pueden hacer frente a gastos imprevistos. Sin embargo, nuevamente, a partir de ese año, se puede ver una mayor velocidad de recuperación en los hogares asturianos en comparación con el resto del país.

Estos datos, además, nos permiten comprobar qué tipo de familias se encuentran en mejor situación. Diferenciando por número de miembros del hogar, se puede observar una relación bastante clara para el caso de Asturias entre el tamaño del hogar y la capacidad para afrontar gastos imprevistos. Concretamente, en el gráfico 5 se puede ver como los hogares con un solo

miembro son los que en Asturias tienen los mayores problemas para afrontar gastos imprevistos.

Gráfico 5. Hogares (%) sin capacidad para afrontar gastos imprevistos por número de miembros - 2023



Esta dinámica puede deberse a que los hogares más grandes tienden a compartir gastos, lo que puede ayudar a mantener una mejor salud financiera. También podría estar vinculado a que los hogares más pequeños están más representados por población joven, con menor recorrido en el mercado laboral. Sin embargo, puede ser una señal de alarma en el caso de que no consigan igualarse con el resto a medida que pase el tiempo. En este gráfico, también se puede observar cómo Asturias obtiene mejores resultados para cada tamaño de hogar en comparación con la media nacional, destacando especialmente el caso de los hogares con cinco miembros.

Como ya se ha comentado antes, estos resultados reflejan, junto con la buena situación económica de este momento en el mercado laboral, una primera señal de optimismo. Sin embargo, a partir de este momento el proceso puede pararse por varios motivos. El más inmediato tiene que ver con la remuneración que consigan obtener los hogares de estos ahorros. Si los hogares no son capaces de obtener tasas de rendimiento reales (descontando la inflación) suficientemente altas, es muy difícil que este proceso se afiance. De lo contrario, una inflación mayor que la remuneración nominal terminaría licuando los activos acumulados por los hogares.

Tras años con tipos de interés prácticamente nulos, muchos hogares no están acostumbrados a buscar mejorar el rendimiento de sus ahorros. Eso hace que el sistema bancario tarde mucho tiempo en elevar los tipos de interés a los depositantes. Algunos ahorradores han acudido en masa a una de las alternativas, las letras del tesoro. Pero para muchos hogares, esta es una opción completamente desconocida. Incluso con esta elección, la tasa de rendimiento real a duras penas tiende a superar a la inflación en el largo plazo. Además, habría que estudiar si financiar la deuda estatal realmente incrementa el capital de una economía. El mercado inmobiliario es otra de las alternativas tradicionales en España. Al ser un activo físico, se entiende que está más protegido de la inflación. Pero muchos hogares pueden perder incentivos a alquilar su propiedad ante la posibilidad de que un inquilino no sea solvente. Renunciar a estos ingresos compromete seriamente los incentivos a decantarse por esta opción. La última alternativa, la inversión en un negocio propio o comprando participaciones en los mercados de

renta variable, es una alternativa con la que muchos ahorradores conservadores no se sienten especialmente cómodos.

Como se puede ver, aunque la región muestra signos de esperanza, los hogares se podrían encontrar con bastantes dificultades para tener los incentivos correctos. No obstante, si los hogares no pierden los incentivos a ahorrar e invertir, las ganancias potenciales para región pueden ser cruciales para elevar el nivel de vida de todos los ciudadanos a largo plazo.